

edad de quince años (1).» En otras epidemias (2) se nota solamente una especie de embriaguez, de dolores de cabeza, de vértigos, de náuseas continuas, y una hinchazon considerable de la cara. J. H. Burghard, en la relacion de la epidemia que reinó en un canton de la Silesia (1736), dice que los enfermos á quienes sobreviene casi continua y de abundantes sudores, despues de los accesos de espasmos, curaban mas pronto. Aquellos que tuvieron la dicha de librar de la muerte, conservaron durante mucho tiempo una especie de rigidez y tambien parálisis de los miembros.

Se concibe cómo en presencia de tan grandes divergencias y de historias tan oscuras es imposible precisar cuáles son las enfermedades que fueron descritas con el nombre de ergotismo convulsivo. Es, por consecuencia, de todo punto inútil enumerar los medios que se han empleado en el *tratamiento* de accidentes tan diversos y tan mal definidos.

## APÉNDICE.

### PARASITISMO EN EL HOMBRE.

En el curso de esta obra, con motivo de las enfermedades de diversos aparatos, se ha tratado de la mayor parte de los parásitos vegetales ó animales. Unas veces estos parásitos, por su sola presencia, son la única causa de los accidentes; otras veces el estado morbo del sugeto en quien se han observado no es mas que una condicion favorable á su desarrollo, y bajo el punto de vista patológico no hacen mas que un papel secundario; otras, en fin, son solamente incómodos. Hemos considerado que seria de utilidad el dar, en un capítulo aparte, al mismo tiempo una ojeada á los parásitos conocidos en el hombre hasta el presente. Para los que se han estudiado en detalle en este libro, nos limitaremos á una simple mencion y á una cita del capítulo donde aquel se ha tratado; en cuanto á los que no lo han sido precedentemente, expondremos las nociones que puedan interesar al médico práctico.

PARÁSITOS VEGETALES OBSERVADOS EN EL HOMBRE (3).—Pueden desarrollarse organismos vegetales inferiores, ya en la piel, comprendiendo en ella los pelos y los folículos pilosos, ya en las mucosas.

#### *Estófitos.*

**Tricofiton tonsurante**, Malmesten.—El medio en que se encuentra

- (1) Esta enumeracion ha sido tomada de Ch. Robin, *Histoire naturelle des végétaux parasites qui croissent sur l'homme et sur les animaux vivants*. Paris, 1859.
- (2) Renauldin, *Dictionnaire des sciences médicales*. Paris, 1815, t. XIII, p. 168.
- (3) *Ephémérides des curieux de la nature*, déc. III.

este vegetal está representado por la sustancia misma de la raíz de los pelos. Aun no se sabe si las condiciones necesarias para la reproduccion de los esporos ó células que la producen son un estado local ó general de los humores, ó si el vegetal puede desarrollarse en un individuo sano despues que los esporos han llegado en el folículo piloso hasta la raíz del pelo. No siempre crece en esta parte del cuerpo; se extiende mas ó menos en el espesor de la sustancia del pelo, y engruesa como este. Entonces determina los accidentes cuyo conjunto caracteriza la *tiña tonsurante* (herpes tonsurans). (Ch. Robin.) Véase Valleix, t. V.

**Micrósporo Audouini**, Gruby.—«Se desarrolla en la superficie de los cabellos, en derredor del folículo, desde el nivel de la piel hasta una elevacion de 1 á 3 milímetros encima de su superficie. Estas criptógamas están colocadas en forma de fieltro, de manera que constituyen un tubo alrededor de cada cabello.» (Ch. Robin) (1).

**Micrósporo mentagrófito**, Ch. Robin.—Habita el folículo piloso de los pelos de la cara, y en particular de los del menton (2).

**Micrósporo furfur**, Ch. Robin.—El asiento de este vegetal es particularmente la piel del pecho y del vientre. Puede, sin embargo, desarrollarse en la de las extremidades. Jamás se le halla en las partes desnudas, tales como la cara, las manos.» (Ch. R.) (3).

**Achorion Schœnleinii**, Remak (4).

#### *Entófitos.*

**Criptoceo cerevisiæ**, Kützing.—«Se desarrolla en los líquidos del esófago, estómago é intestinos. En este caso unas veces ha sido introducido por la fiebre, otras veces se desarrolla en diversas circunstancias patológicas. Muchos observadores le han encontrado en la orina de los diabéticos.

**Leptotrix buccalis**, Ch. R.—«Se encuentra en la superficie de la lengua, en las materias acumuladas entre los dientes, ó en la cavidad de los dientes cariados desde donde pasa esta criptógama á los líquidos del estómago ó de los intestinos en los cursos de diarrea.» (Ch. Robin.)

**Oidium albicans**, Ch. R. (5).

ANIMALES PARÁSITOS OBSERVADOS EN EL HOMBRE.—Se llaman *epizoarios* los animales parásitos que se encuentran en la superficie exterior de los animales, y *entozoarios*, los que viven mas profunda-

- (1) Véase Valleix, TIÑA PELADA, t. V.
- (2) Véase Valleix, t. V, SYCOSIS.
- (3) Véase Valleix, t. V, PITYRIASIS VERSICOLOR.
- (4) Véase Valleix, t. V, TIÑA FAVOSA.
- (5) Véase Valleix, t. III, MUGUET.

mente en los órganos huecos, ó que invaden sus mismos parénquimas.

Esta distinción, establecida de antiguo, es buena en razón á que se halla en relación con ciertas particularidades de las especies más ordinarias. Se sabe, en efecto, que las *pedicúlidas*, los *sarcoptas*, y aun otras muchas son epizoarios ó estoparásitos, mientras que las *ténias*, las *ascárides*, etc., son entozoarios ó entoparásitos. Pero las particularidades á que alude no son con frecuencia más que temporales, puesto que las especies, sean estoparásitos ó entoparásitos, solo lo son frecuentemente durante una parte de su vida. Es la que se presenta para los *estroz* del orden de los insectos dípteros, cuya larva solo vive en los animales ó en sus órganos, mientras que su ninfa y su insecto perfecto son exteriores y libres.» (Paul Gervais y van Beneden) (1).

Bajo el punto de vista clínico esta división, ofreciendo una incontestable utilidad, nos esforzaremos en seguirla en nuestra enumeración.

#### Epizoarios.

**Piojos.**—*Insectos hemipteros* (Burmeister), familia de los *pediculi-deas*, género *Pediculus* (2).

**Pulga.**—*Insecto-díptero*, familia de las *pulicidaeas*, género *Pulex*.

a. *Pulex irritans*.—Poco diremos de este insecto, cuya descripción, bajo el punto de vista de la historia natural, no debe hacerse en un libro de la naturaleza de este. Su boca se compone de tres partes: 1.º, palpos articulados; 2.º, dos láminas ó lancetas dentadas que sirven para abrir la piel y hacer salir la sangre que el animal chupa por medio de las contracciones de su vientre; 3.º, de una vaina en que se mueven las láminas ó sierras perforantes.

Las comarcas del Mediodía están sobre todo infestadas. La picadura de la pulga produce una mancha lenticular, alguna vez bastante larga, de color de rosa, en cuyo centro se ve una pequeña perforación. Estas picaduras dan alguna vez lugar á una comezon extraordinaria, y la piel es asiento de una ligera tumefacción que se disipa rápidamente. Estas picaduras, cuando son muchas, parecen petequias, al cabo de cierto tiempo. Está averiguado que en las personas acometidas de ciertas alteraciones de la sangre, de escorbuto por ejemplo, la picadura de la pulga se hace causa ocasional de un equimosis ó verdadera petequia. Los accidentes producidos por las pulgas son bastante ligeros para merecer la atención del médico.

b. *Pulex penetrans* (*nigua*) (fig. 106).—«Es más pequeña que la

(1) Paul Gervais y van Beneden, *Zoología médica*, t. II, p. 293.  
(2) Voy. Valleix. tome V, ENFERMEDAD PEDICULAR.

precedente, y tiene los estiletes más largos en el macho, así en la hembra está más desenvuelto el abdomen, y es susceptible de hincharse en forma de bola después de la fecundación, por la turgescencia de los órganos reproductores.



Fig. 106.—La nigua (*Pulex penetrans*): 1-2 macho y su boca muy abultada; 3 hembra y su vesícula abdominal.

«Esta especie es común en las partes cálidas de la América, en el Brasil, en la Guayana, en las Antillas, etc. Los machos son aun más pequeños que las hembras; y son solo estas últimas, las que se introducen debajo de la piel. Esto no lo hacen sino después de haber sido fecundadas. Los negros, que caminan ordinariamente descalzos, son en particular acometidos y en ellos la nigua puede dar lugar á accidentes muy serios, en razón de su incuria.

«El contorno de los talones, la planta de los pies, sobre todo la parte más próxima á las uñas, constituyen la habitación predilecta de este insecto en el hombre.

«Después que el animal ha penetrado debajo de la primera capa de la piel, se presenta desde luego una ligera picazón, una especie de cosquilleo que no es desagradable. Este cosquilleo sufre, por decirlo así, una intermitencia, de manera que es más fuerte por intervalos.

«Si se examina bien la parte, se ve un punto negro como un pequeño grano de polvo debajo de la piel, es la cabeza de la nigua. Se cava una celda, absorbe los líquidos de los tejidos, porque su vientre se distiende considerablemente (fig. 107).



Figura 107.—Nigua papunca.

«La picazón aumenta, se vuelve insoportable para el europeo y el criollo blanco de piel delicada. Frecuentemente se encuentran sorprendidos, durante la noche, por una exacerbación en el prurito; entonces todo sueño es imposible y la extracción de la nigua es necesaria acto continuo.

«Si no se extrae la nigua, el prurito acaba por disminuir, hasta

por cesar. Ved lo que entonces pasa: el pequeño punto negro palidece un poco y se rodea de un tumor blanquecino. Este tumor, formado por el abdómen del animal, contiene los huevos que desarrollándose distienden su bolsa. Esta distension inflama la piel, la vuelve dolorosa. Los tejidos que rodean el abdómen, convertidos en un verdadero quiste por la muerte del animal, se inflaman también, se infiltran de serosidad y aíslan así el quiste que tiene el volumen y la forma de un guisante verde ordinario. Si el quiste fué extraído entero, se ve después de algunos minutos contraerse la bolsa y expulsar los huevos por un pequeño agujero.

»La terapéutica de la nigua, es decir, su extracción, es del dominio de los mulatos y los negros, á los cuales se dirige el mismo médico que ha sido visitado por uno de estos parásitos. El operador, armado de un alfiler, raja ligeramente la piel que cubre el quiste, para buscar sus contornos y aislarle sin romperlo. La operación no tiene nada de desagradable para el paciente. No es necesario por tanto, tomar precauciones. Un operador poco habituado á esta extracción, puede atacar de pronto el punto negro, que es la cabeza del animal; esta parte se rompe. Una tracción sobre el quiste, antes que esté bien aislado, tiene por efecto el extraerle incompletamente; de esta manera, uno de los fragmentos ó la cabeza ó las patas del insecto quedan en la herida, y contribuyen á producir úlceras de mala naturaleza, *úlceras cacoethica excitat*, habia dicho Linneo.

»El escozor es ligero, y cuando la operación está bien hecha, las mas veces todo está curado en veinticuatro horas.

»Solo hablamos hasta aquí de la nigua en el estado solitario en el hombre, y hemos visto cuán fácil es desembarazarse de este huésped incómodo. Pero en el negro, los piés son los que se hallan á veces invadidos por numerosas niguas. Se comprende desde luego que el trabajo inflamatorio será mas considerable, y por poco que la extracción sea mal practicada, incompleta, la herida tendrá una gran tendencia á ulcerarse.» (Brassac) (1).

**Garrapata.**—(*Arácnidos, acaríes, género Ixodes*).—Las garrapatas se pegan á la piel de diversos animales, principalmente de los perros, bueyes, caballos, gamos, etc., y en algunos casos se han hallado en la piel del hombre. Estos animales chupan la sangre hundiendo sus apéndices bucales en el dermis, y su cuerpo adquiere, por la sangre que aspiran, un volumen considerable. Se les separa fácilmente, y solo los mencionamos como una curiosidad.

**Rouget.**—La *Rouget* (*Leptus autumnalis*), es un pequeño animal arador, provisto de ocho patas, que se halla en los troncos de las gramíneas y las hojas secas, sobre ciertos arbustos de jardín, y que se pega á la piel de muchos animales domésticos y del hombre mis-

(1) Brassac, *Note sur la chique (Pulex penetrans)*, in *Arch. de méd. navale*, t. IV, p. 510.

mo. Es muy pequeño, difícil de percibir, de un color rojo escarlata.

Este animal se presenta sobre todo hácia la mitad del verano. Se agarra á la base de los pelos, y se encuentra en las piernás, muslos y bajo vientre. Los niños y las mujeres son sobre todo atacados. Su mordedura ó picadura, que tiene lugar por medio de un chupador, produce una viva comezon. Muchos autores citan casos de exantemas y afecciones vesiculosas producidas por este animal. Los baños y las fricciones con cuerpos grasos, son los medios de desembarazarse de ellos.

**Sarcopto.**—*Arácnido* de la familia de los *acaros* (1).

**Démodo de los folículos.**—*Arácnido* degradado á la forma helmintóidea.

Remitimos al lector, para la descripción y la figura, á los *Elementos de zoología médica* de Moquin-Tandon. Se encuentran los *démodos* en los conductos normales ó dilatados de las glándulas sebáceas, particularmente en las alas de la nariz; están mezclados con la materia sebácea. Estos animalillos viven también en los folículos del bello de la nariz. No determinan ningun fenómeno morboso sério. Cuando los *démodos* son numerosos, la piel se vuelve roja y rugosa; se hincha. Los orificios de los folículos se presentan entonces muy dilatados, y tiene lugar el comezon.

**Dragoncillo ó filaria.**—Es un gusano (*Nematoide*) blanco, cilíndrico, extremadamente largo, filiforme; su boca es redonda y tiene cuatro puas en cruz. Se han visto estos gusanos de 40 centímetros y aun de 75. El grosor del cuerpo apenas llega á 2 milímetros (Gervais y van Beneden). Este gusano es originario de las regiones intertropicales del antiguo continente, sobre todo del Africa (costa de Guinea y Senegal). Habitualmente se halla este gusano en las piernas, al nivel de los maléolos; pero también se encuentra en los muslos, en el escroto y en el pecho.

Da lugar á una ligera tumefacción, después á una comezon viva. La piel se enrojece, y distiende y alguna vez se forma un absceso muy doloroso. Si este absceso se abre, se pueden distinguir, al través de la abertura, los movimientos ó la forma del verme, que se debe procurar extraer entero, porque si llega á romperse, hay que volver á hacer la operación y en condiciones menos favorables. Alguna vez puede verse la forma del gusano y delinearle al través de la piel. En este caso, está indicado alguna vez practicar una incisión y extraer el gusano por medio de una tracción moderada y graduada.

Estos animales son vivíparos, y es importante no rasgarlos ó incindirlos mientras se los quiere extraer.

Se ignora de qué manera se introducen debajo de la piel.

No describiremos aquí la filaria del ojo, remitimos el lector al *Tratado de los entozoarios* de Davaine.

(1) Véase Valleix, tomo V, SARNA.

**Larvas de los dípteros.**—Sobre todo son las larvas de los *dípteros* y particularmente de los *múscidos* y de los *estridos*, las que se encuentran accidentalmente como parásitos del hombre, ya á la entrada de las vias naturales, ya en el espesor de los tegumentos, ya en las inmediaciones de heridas mal curadas, ó dando lugar á una supuración fétida. Entre los *múscidos*, señalaremos especialmente las larvas de la *Mosca vomitoria* ó de la *Mosca carnaria*. Hope (1) ha publicado numerosas observaciones de esta naturaleza. De ciento ocho casos contenidos en su Memoria, cuarenta y tres eran referentes á las larvas de moscas.

En los últimos años, los médicos de la marina, y sobre todo el doctor Coquerel (2), naturalista distinguido, ha llamado la atención sobre los accidentes producidos en los países cálidos por la *Lucilia hominivorax*. Para la descripción y la figura, remitimos al lector á la *Zoología médica* de Moquin-Taudon (p. 222).

Los huevos de esta mosca, introducidos en las fosas nasales, se trasforman en larvas, que penetran en las anfractuosidades formadas por los cornetes, en los senos maxilares y frontales, avanzan hasta detrás de la garganta, y aun á los párpados y espesor de los carrillos. Cuando adquieren su completo desarrollo, lo cual tiene lugar ordinariamente en el momento en que el enfermo sucumbe, algunas veces uno ó dos días después abandonan su víctima, se esparcen á su alrededor para sufrir sus metamorfosis ulteriores.

Se trasforman prontamente en ninfas que á los ocho días se convierten en moscas. La hinchazón de la cara, de la nariz, de los párpados, el tinte lívido de estas partes, un dolor vivo y la dificultad de la respiración, las epistaxis, un derrame sero-sanguinolento por las fosas nasales y la boca, son los síntomas que acompañan esta afección. El alcanfor pulverizado, la benzina, la esencia de trementina, son los únicos agentes que se pueden oponer con algunas probabilidades de éxito al desarrollo de estas larvas dañosas.

En las comarcas tropicales de la América, en la Guayana, en el Brasil, los animales domésticos y los hombres que viven cerca de los animales ó en el campo, frecuentemente llevan tumores voluminosos, que les ocasionan á veces graves accidentes, que son debidos al desarrollo de larvas de los *estridos* depositadas por los insectos perfectos pertenecientes á las numerosas especies americanas del género *Cuterebra*. En Cayena se da también á estas larvas el nombre de *gusanos macacos*. Según Arturo, médico del rey en esta localidad en 1753, los habitantes se curaban aplicando hojas de tabaco sobre el tumor que aquellas producían.

(1) Hope, *On Insects and their larvæ occasionally found in the human body* (Transact. of the Entomological Society, London, 1840).—Véase también Paul Gervais et van Beneden, obra citada, p. 397.

(2) Coquerel, dans les *Mémoires de la Société de biologie*, et Andouit, thèse de Paris, Marzo 1864.

Entozoarios de los músculos voluntarios y del tubo intestinal.

**Trichina spiralis**, R. Owen (de *τριχίς*, *τριχός*, cabello).—Gusano del orden de los nematóides, formando una familia, un género y una especie, del cual es tipo.

**Historia.**—El descubrimiento de los triquinos pertenece sin duda á Hilton, médico del hospital de Guy, en Londres. Este médico encontró en 1832 las cápsulas que envuelven los triquinos de los músculos en cierta fase de su evolución, en los músculos de un enfermo que había sucumbido de una afección cancerosa; creyó que se trataba de pequeños cisticercos (1). Poco después de esta época Paget reconoció que las cápsulas contenían un gusano nematóide. Owen fué el primero que después de un estudio atento, dió el nombre de *trichina spiralis* al entozoario descubierto por Paget (2).

Los trabajos de Owen casi son exclusivamente descriptivos; cree que los triquinos no dan lugar á fenómeno alguno morboso, y que solo pueden determinar cierto estado de debilidad.

De 1855 á 1860 los experimentos de Leuckart (3), Zenker, Kückenmeister (4) y Virchow arrojaron verdadera luz sobre la emigración de los triquinos desde el intestino á los músculos, pero no habían previsto hasta entonces los accidentes formidables que pueden determinar en el hombre.

**Descripción.**—«Un triquino, llegando á su completo desarrollo, tiene el aspecto de un pequeño gusano cilíndrico, y se parece á un gusano de tierra; su extremidad anterior más afilada corresponde á la boca; de este orificio bucal parte un conducto central delgado, el esófago, que está envuelto por una capa de tejido celular. Este tejido celular llena una gran parte del cuerpo. El esófago se continúa con el tubo intestinal, que viene á abrirse al exterior por una parte ligeramente abultado. La mayor parte de la cara posterior está ocupada por los órganos genitales. (Virchow.)

«Cuando un animal, sea el que quiera, contiene triquinos alojados en sus músculos, se encuentran generalmente envueltos en una pequeña cápsula formada al interior de una membrana lisa y transparente, y más tarde, al exterior, de un pequeño depósito calcáreo, que les cubre más ó menos completamente. Revelan entonces su presencia por numerosos y pequeños puntos blancos, con frecuen-

(1) Hilton, *London medical Gazette*, 1833, t. II, febr. 605.

(2) Paget, *London and Edinburgh philosophical Magazine*, 1835, t. VI, p. 142, 24 Febrero.

(3) Leuckart, *Wiegmann's Archiv*, 1857.—*Archiv für Wissenschaftliche Heilkunde*, 1865, p. 62.

(4) Kückenmeister, *Die in und an dem Körper des lebenden Menschen vorkommenden Parasiten*, 1855, t. I, p. 268.—*Virchow's Archiv*, t. XVIII, 1860, p. 330, 335.

cia bastante visibles á simple vista, y que se distinguen sobre todo muy bien con una lente de aumento de diez diámetros.

»Si el animal que contiene estos triquinos es comido por un carnívoro, los jugos gástricos ó intestinales disuelven esta cubierta, y los triquinos se quedan libres; del estado de larvas en que se encuentran, sufren rápidamente su desarrollo completo. Las hembras son fecundadas por los machos, y los embriones no tardan en nacer.

»Luego que la funcion generatriz está cumplida por los triquinos, mueren, y sus cadáveres son expulsados al exterior, al mismo tiempo que las materias fecales.

»De los jóvenes embriones, cuyo número es inmenso, muchos milares quedan varias veces algun tiempo en los intestinos; obedeciendo bien pronto su instinto, le perforan, penetran en la cavidad abdominal, y pasan desde allí á todos los músculos del cuerpo, pero atacando de preferencia las regiones superiores, no se detienen hasta encontrar una resistencia que no pueden vencer. Así se les observa mas especialmente á las inmediaciones de los huesos y de los tendones. Los que han llegado al término de su inmigración se detienen, se alojan en una de las fibras del músculo, y se cubren, á su alrededor de una cápsula que les aísla un tiempo indefinido, muchos años; si mueren, á menos que el huésped que los aloja sea comido á su vez, permite entonces á los triquinos de la nueva generacion una evolucion semejante á la de los gusanos que han engendrado. (Scoutetten) (1).

»El asiento habitual de los triquinos enquistados es en los músculos de los miembros y del tronco, sobre todo hácia las inserciones tendinosas y aponeuróticas; se les encuentra hasta en los músculos del ojo y de los oídos; pero se acumulan en gran número en el diafragma, los músculos de la parte posterior del cuello, en el biceps, el deltóides, etc. Hasta el presente no se han podido hallar los triquinos enquistados en las fibras carnosas del corazón; pero se han encontrado en este órgano mientras estaban aun en estado embrionario.» (Scoutetten.)

El cerdo es uno de los animales que sirviendo para la alimentacion del hombre, padece triquinos muy fácilmente. El profesor Leidy fué el primero que en el año de 1847, en América, descubrió los triquinos en el cerdo. Los gatos y los conejos padecen triquinos muy fácil y completamente. El ternero es susceptible de infección artificial; el carnero puede padecer triquinos, pero difícilmente. La liebre es fácilmente infectada. Las aves no padecen jamás triquinos; lo mismo pasa á los animales de sangre fría (2).

(1) Scoutetten, *Études sur les trichines et sur les maladies qu'elles déterminent chez l'homme*. Paris, 1866.

(2) Véase acerca de esto la excelente obra de H. Alex. Pagenstecher y J. Fuchs: *Die Trichinen*. Leipzig, 1865.

Fenómenos morbosos que los triquinos determinan en el hombre (trichinosis).

### § I.—Definicion, sinonimia y frecuencia.

En Francia ha sido sucesivamente designado con los nombres de *triquiniasis*, *triquiniase* y *triquinosis*, el conjunto de fenómenos morbosos á que da lugar la presencia de este gusano en el organismo. La denominacion de *triquinosis* mas eufónica es generalmente adoptada. (Al. *Trichiniasis*, *Trichinenkrankheit*; ing. *Theneudisease*.)

En los párrafos precedentes hemos demostrado que hasta fin de 1859 no se sospechaban aun los estragos que los triquinos, estudiados con tanto cuidado bajo el punto de vista de la historia natural, podian producir en el hombre. Zenker ha sido el primero que tuvo la honra de señalar (1860) los peligros de su inmigracion al sistema muscular.

»El 12 de Enero de 1859 fué admitida una jóven en el hospital de Dresde, cuyos principales síntomas parecian referirse á una fiebre tifoidea. Bien pronto se notó que presentaba, por lo demás, por parte del sistema muscular, accidentes singulares. Las extremidades eran el asiento de un dolor considerable; las piernas y los antebrazos estaban en contractura. Sobrevino un edema considerable de las piernas, despues síntomas de neumonía, y la enferma sucumbió el 27 de Febrero. Se encontró un número considerable de pequeños triquinos en la mayor parte de los músculos estriados de la economía, cuyas haces habian perdido en gran parte sus estrías, y se rompian con gran facilidad. El yeyuno contenia triquinos machos y hembras, que habian adquirido su desarrollo completo, y un cierto número de embriones. Este hecho bastaba por sí solo para demostrar que los triquinos no se conducen de otra manera en el hombre que en el cerdo, conejo, etc. A la luz se notó que los triquinos existian en gran número en un jamon, que procedia de un cerdo que habia sido muerto el 21 de Diciembre en la casa en donde la enferma estaba colocada como doméstica. Muchas personas que habian comido de este cerdo habian caido enfermas. Se habian atribuido los accidentes que experimentaron á un catarro gastro-intestinal, ó á una fiebre tifoidea. El carnicero habia sido atacado mas gravemente: entre los accidentes que habia presentado, y que habia atribuido á una gota anómala, se habian notado dolores y una rigidez particular de la nuca y de los miembros, que estaban como paralizados.

»Así, al mismo tiempo, Zenker hacia cesar la seguridad falsa en que hasta entonces se habia vivido, indicaba los principales caracteres nosológicos, daba á conocer el origen mas habitual de la enfermedad y la demostraba ya manifestándose en forma de una pequeña epidemia (invasion colectiva).